

GDWG statement from ICBL Flag
Statemente to be done in Clearance session

Gracias Señor Presidente,

La Campaña Colombiana Contra Minas, toma la palabra en nombre de las 13 organizaciones miembros del Grupo de Género y Diversidad.

Nos constituimos como grupo de trabajo hace poco más de cinco años para examinar cómo el sector de Acción Contra Minas podía seguir avanzando en la incorporación la transversalización del género y ayudar en el Plan de Acción de Oslo. Desde entonces, hemos estado muy orgullosos del trabajo que hemos realizado en conjunto con los Estados Parte para garantizar que la implementación del Tratado para la Prohibición de Minas beneficie a todas las comunidades afectadas y que la oportunidad de contribuir a lograr nuestros objetivos comunes esté abierta a todas las personas.

Una evaluación reciente sobre el trabajo del Grupo de Trabajo de Género y Diversidad identificó que si bien el grupo está bien establecido y nuestro trabajo sigue siendo relevante, siempre hay espacio para mejorar, crecer y que aún falta mucho por hacer.

Es por esto que nos complace ver que el Plan de Acción de Siem Reap-Angkor refleja el arduo trabajo que esta comunidad ha realizado durante los últimos cinco años para desarrollar estudios no técnicos, técnicos y despeje más efectivo e inclusivos y cómo las acciones 5, 18 y 19 fortalecerán aún más la implementación inclusiva de la Convención.

En 2025 se cumplen 25 años de la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad y en el sector de Acción Contra Minas se han logrado avances notables en materia de representación. Según una investigación de Mine Action Canada, miembro de este grupo, se evidencia que en términos de personal la representación de las mujeres como parte del personal de Acción Contra Minas aumentó de poco menos del 20% a casi el 30% entre 2019 y 2023. Demostrando así que en la Acción Contra Minas "las mujeres pueden hacer lo que hacen los hombres".

Por otra parte, el informe anual "Clearing the Mines" de Mine Action Review también incluye información sobre el número y porcentajes de mujeres que trabajan en los centros nacionales de Acción Contra Minas y en los equipos de los operadores de desminado Humanitario en cada estado afectado, incluyendo y resaltando la cantidad de mujeres que trabajan en puestos directivos, de supervisión y operativos.

Teniendo en cuenta lo anterior, nos parece importante que se incluya un indicador específico sobre la demografía del personal de liberación de tierras en el Plan de Acción de Siem Reap-Angkor que garantizaría que se pueda realizar un seguimiento de este progreso, por lo que alentamos su inclusión en el plan de acción antes de su adopción.

Reconocemos los importantes avances logrados en las operaciones de liberación de tierras, pero resaltamos que aún persisten desafíos. Solo el 50% de los Estados Parte afectados han integrado el género y la diversidad en los planes y estrategias de trabajo nacionales, según el seguimiento del Plan de Acción de Oslo realizado por Mine Action Review. Siguen existiendo brechas, por ejemplo, en lo que respecta a la formación específica, la mentoría o la creación de un entorno inclusivo y propicio que motive la participación significativa de todas las personas. También debemos seguir dando prioridad a los esfuerzos que garanticen que tanto el personal de Acción Contra Minas como las comunidades afectadas estén a salvo del acoso, la explotación y el abuso sexual.

Si bien, muchas autoridades nacionales, donantes y hombres aliados están comprometidos con el género y la diversidad abordar estos desafíos requiere un esfuerzo global y coordinado que priorice enfoques sensibles a la diversidad. En última instancia, sólo una fuerza laboral diversa y con igualdad de género puede garantizar una respuesta eficaz y basada en las necesidades. Lo que inspiraría a futuras generaciones y comunidades afectadas a garantizar el desarrollo sostenible.

En este contexto de conflictos cada vez más complejos y retrocesos en materia de desarme y derechos de las mujeres, debemos redoblar nuestros esfuerzos.

La consulta inclusiva durante todo el proceso de liberación de tierras es esencial. Mujeres, hombres, niñas, niños, personas mayores y personas con discapacidad, así como otros grupos históricamente marginados, tienen diferentes experiencias, necesidades y conocimientos. El seguimiento del Plan de Acción de Oslo realizado por Mine Action Review evidencia que sólo la mitad de los Estados Parte afectados han establecido sus líneas base a través de consultas inclusivas con mujeres, niñas, niños y hombres. El sector de Acción Contra Minas necesita hacer un esfuerzo proactivo para consultar con todos estos grupos, para garantizar que sus prioridades se tengan en cuenta al realizar los trabajos operativos. Igualmente, es importante que las evaluaciones de impacto analicen en qué medida las actividades de liberación de tierras benefician a grupos que a menudo están marginados y subrepresentados. Por esto, creemos que el Plan de Acción de Siem Reap-Angkor debe mantener la fuerza del Plan de Acción de Oslo, que utilizó “necesidades diversas” (o el Plan de Acción de Lausana del MCP, que utilizó “poblaciones diversas”).

Lo que no está escrito corre el riesgo de volverse invisible, sin dejar fundamento para la rendición de cuentas cuando los compromisos no se cumplen. Por esto hacemos un llamado a los Estados para que mantengan un lenguaje fuerte en materia de género y diversidad en todos los documentos finales.

Para ser eficaces y exitosos, debemos ser inclusivos.

Para lograr despejar todas las zonas minadas y garantizar que nadie se quede atrás, debemos priorizar la inclusión en cada paso de nuestro trabajo. Esta es la única manera de

cumplir el verdadero espíritu del Tratado para la Prohibición de Minas y lograr un mundo libre de minas donde los beneficios de la liberación de tierras se compartan equitativamente.

Gracias